LITORALPRESS

Fecha: 09-04-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo B
Tipo: Noticia general
Título: Bencinas impulsarán con más fuerza la inflación de abril

Pág. : 2
Cm2: 252,4

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

Bencinas impulsarán con más fuerza la inflación de abril

VIENE DE B 1

cluidos en una división del IPC que se denomina Transportes. Otras, como Educación y Salud, también contribuyeron al incremento del IPC.

Se pega en abril

Ahora bien, lo más probable es que la próxima semana haya un incremento en los precios de los combustibles, dijo ayer Hacienda, aunque en mayo puedan bajar (ver B 2).

Subiría más el diésel que la bencina, calculan en Clapes UC. "El diagnóstico es peor para abril", sostiene Hermann González, porque "cerca de dos tercios del alza se explicarían solo por el impacto directo de las alzas de los combustibles".

Para abril, los operadores financieros encuestados por el Banco Central proyectan un aumento de 1,6% mensual. La cifra se concretaría incluso si después de la caída del precio del petróleo que siguió a la tregua se mantuviera un poco más abajo, dice Nathan Pincheira, economista jefe de Fynsa.

"El precio promedio de abril ya está muy elevado y que ese promedio caiga de manera significativa requeriría que el valor del crudo baje de los US$ 65 el barril, como estaba antes de la guerra, lo que vemos poco probable. A niveles de US$ 90 el barril, considerando que el precio promedio del Mepco no alcanza a bajar, igual veríamos un alza adicional. En el mejor de los escenarios, que una baja considerable del petróleo se mantenga afuera, la baja de los combustibles la veríamos en mayo, no en abril", sostiene Pincheira. Su pronóstico de inflación para fin de año es de 4,6%, asumiendo un precio del petróleo que promedia alrededor de US$ 90 el barril, lo que incorpora efectos menores de segunda vuelta del alza de los combustibles.

UF A $40 MIL

El 21 de abril, la UF superará los $40 mil. La UF impacta a las personas porque a ella están indexados los dividendos hipotecarios, contratos de todo tipo (arriendos, seguros, isapres) e incluso las multas (en UTM, que es una suerte de UF mensual).

De los datos del INE, el análisis que hace Scotiabank es que las cifras de marzo dan cuenta solo de una parte del impacto directo del alza de los combustibles, sin reflejar los efectos indirectos o indexatorios relevantes (como el valor de los arriendos, planes de salud u otros que se reajustan con el IPC o en función de la UF). De modo preliminar, el banco estima en torno a 1,1 pp la incidencia directa del diésel y las gasolinas en el IPC de abril, ya que la reciente caída del precio internacional del petróleo se transmitiría a los precios locales de los combustibles recién en la fijación del 7 de mayo.

La proyección del Banco Santander es un alza del IPC de 1,5% mensual en abril, cerrando el año en torno al 4%. En los próximos meses prevé que la rapidez e intensidad del aumento en los precios de los fletes probablemente se traspase a otros precios en la cadena logística, generando presiones adicionales sobre la inflación. A ello suma el alza de los fertilizantes que presiona los costos agrícolas y podría transmitirse a los precios de los alimentos. Aunque después de la tregua, el escenario externo continúa siendo altamente incierto, aun con la caída de 15% y 20% en el precio del petróleo y sus refinados, su visión es que la tregua podría constituir el inicio de un acuerdo más duradero, por lo que mantiene su escenario base de precios de combustibles a la baja, si bien por sobre los niveles previos, dado el mayor premio por riesgo estructural.

Vista la volatilidad en los mercados, la Tasa de Política Monetaria (TPM) se mantendría sin cambios este año. En un reporte, Coopeuch plantea que el principal desafío para los bancos centrales apunta a evitar que el *shock* inflacionario derivado del conflicto en el Medio Oriente se traslade a expectativas de mediano y largo plazo.